



Punto de Vista

Carta de Matías Cardal a Matías Rafide

Espero que esta carta te alcance en algún lugar del claror: tu natal Cúrepto, la orgullosa Talca, Santiago de Nuevo Extremo o quizás El Cairo o Berlín. Deseaba enviarle esta carta cara agradecerte tu libro: "Hermanos Literarios. Cuarenta escritos chilenos contemporáneos".

Se trata de un libro que se loca con fricción y con deferencia, ameno, instructivo y divertido. Entregar algunos aspectos de la vida y el quererse literario de los autores a los cuales te ligan: rizos de amistad y afecto, no solo ensancha las fronteras del conocimiento, sino que constituye un interludio por conocer sus obras, creándose una corriente de simpatía; estableciendo un puente crítico más grato y duradero entre el lector y los autores tratados. Si bien esto es lo que los escritores vivan en su mundo son otros reales, de carne y hueso como dice. Unamuno y que, por lo general, tienen mucho que decir. El que alguien cosa algunas de sus vivencias y singularidades, me parece notable y una contribución valiosa a la intrahistoria

extrahistoria, la que está expuesta que se pierde y se olvide.

La diversidad de situaciones vivenciales y anecdoticas; vacilantes trozos de vida, resultan interesantes, níntima, novedosas e ingenuas, como cuando Benjamín Morgan se refiere a "turismo" diciendo que "no es un movimiento estático, sino un éxtasis en movimiento", o Andrés Sabella explica de la razón porque no es motivo nuncio de aluzan; o la respuesta que Roque Esteban Scarpa da a un periodista que le preguntó por qué tuvo que dejar la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, pero el libro no es sólo eso. Cada autor ha merecido juicios críticos claros, situándolos en el contexto del tiempo y corriente literaria, cuando corresponde, lo que agrega una nueva dimensión a estas semblanzas.

Entre los 40 narradores que componen el libro, hay tres que corresponden a escritores de la Región del Bío-Bío: Fernando González Urizar, Edilberto Domínguez y Matías Cardal.

Del primero es un cortejo irritable. "Era ceremonioso, circunspecto,

vulsa siempre con elegancia, a la manera de los caballeros antiguos. Hombre culto, posee notable dominio del idioma. Su verso lírico castizo, evidencia maestría hispánica. El poeta lo define como un cesáreo gallo no sólo porque se ha separado de sus nubes, sino también porque deseosa mantener su identidad, más allá de los avatares excesionales. Del segundo dice certamente: "Era Domínguez un conservador. Vivientes recuerdos e historias en una chata interminable que, a ratos, semejaba más bien un morólogo. Un rasgo característico de la escritura de este autor, lo constituye el humor o mejor dicho la ironía, ausente de alocados o estremecidos de mal gusto. Oscila con ingenio y agudeza entre la

lidad y la fantasía, entre la cotidianidad y la profundidad metafórica". De mí (Matías Cardal) dice: "Era y sigue siendo un hombre solitario, tremecimiento introvertido. Escribió sus primeros poemas en los amores que mojaba el mar masculino. Su poesía proviene de una doble vertiente: la telúrica, de evidente génesis lírica y la marítima, o existencial. Amores confluyen en imágenes sencillas, pero profundamente emotivas. Sospecho que son fruto, más que nata de esa amistad que hemos aliviado a veces, por culpa mia, porque demoro siempre en escribir cartas o llamadas telefónicas o porque - como dice un amigo que pertenece a la Academia Chilena de la Lengua - 'el diablo suele meter la olla'".

Cartas de Matías Cardal a Matías Rafide [artículo] Jorge Cruz Lolas

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Cruz Lolas, Jorge

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cartas de Matías Cardal a Matías Rafide [artículo] Jorge Cruz Lolas

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)